

POSTALES PARA LA HISTORIA

# CESPEDES TENDRA SU ESTATUA

Por BENITO ALONSO Y ARTIGAS

*Feb 20/55 Excelsior*

Por fin el "Padre de la Patria" nuestro heroico y caudillo mártir de la libertad, Carlos Manuel de Céspedes tendrá en La Habana un monumento que perpetúe su memoria y para las generaciones, se levantará el mármol imperecedero, señalando a todos, que aquél fue el hombre que un día rompió cadenas del oprobio liberó a los negros esclavos y dió el grito de Independencia o muerte, allí en la sabanas de La Demajagua. El monumento será emplazado en el basamento que hasta hace pocos días, mantuvo la efigie del Rey Fernando VII de España, uno de los monarcas mas asperos, de procedimientos absolutos y dictatoriales, que exageró en esta Isla la política de coloniaje indigno que se mantuvo durante mas de cuatro siglos en Cuba y fue puesta en práctica por los soberanos de las distintas dinastías que tuvieron en aquellos mares de las Indias Occidentales, a sus vasallos, sin derechos ni libertades colmados de deberes y obligaciones y sometidos a las leyes de aquellos tiempos de ignominias...

Esta estatua que ahora acaba de caer de su base en la Plaza de Armas, a los cincuenta y tres años largos de República, debió de haberse conservado solamente por su mérito artístico e interés histórico, por eso es lógico que pase al Museo Nacional, a donde debía de haber estado ya hace muchos años y no levantarse todavía en este siglo de civilización, de progreso y de libertades en un parque de la capital, donde debió de figurar el bronce o el mármol de un prócer de la Independencia. La estatua del Rey Fernando VII fue obra del escultor Antonio Solá y se erigió en ese lugar en el año 1834 siendo Capitán General de la Siempre Fiel, el prócer Miguel Tacón y Rosique, tí-

lánico y despótico como su monarca a quien se petuló, nada menos que por ciento veinte y un años, que ya es bastante. Pocos son los pueblos de América en donde todavía se mantengan los monumentos a los soberanos de Castilla y en casi todos ellos han sido retirados de sus paseos y lugares públicos para ir a la tranquilidad de los museos, ocupando los sitios las figuras mármóreas de sus libertadores. En México, existe aún en su capital, solamente el monumento de Carlos IV, que es una estatua ecuestre, de grandes proporciones.

Los mexicanos la conocen por "El Caballito"...

Debajo de este monumento, aquel pueblo, que sintió y sufrió los rigores del coloniaje como todos los de este continente, que pasaron los rigores de la afrenta y el vasallaje, ha colocado una placa en la que se hace saber que se mantiene la conservación de esta estatua, del expresado rey, tan solo como un motivo artístico, por el gran valor histórico del monumento, pero que no se mantiene éste, porque aquel pueblo viene todavía a uno de los tantos soberanos que lo mantuvo ha-

yo la opresión y la esclavitud. Nada recuerda en México a Hernán Cortés, como no sean los cuadros y mármoles o bronceos que existen en los ricos museos del vecino y amigo país, que sintió también en su carne, como nosotros, durante varias centurias los efectos de semejantes sistemas de vida que tanta sangre y tanta lucha costó erradicar.

En la Avenida de la Independencia existió también por mas de siglo y medio la estatua del Rey Carlos III de España, otro de los borbones; ahora con motivo de la construcción de esa importante vía capitalina, la estatua ha sido bajada

también de su pedestal. Nosotros hemos luchado para que ese viejo mármol, que no tiene por cierto motivo artístico alguno, sea retirado también al museo, pero algunos se obstinan en mantenerlo allí. Parece que la estatua de este rey, tampoco, como la de Fernando VII, perdurará en el sitio, donde cuadra un monumento a un prócer o libertador. Hemos pedido que allí se levantara el monumento a Céspedes; ahora, se resuelve que ha de ser en la Plaza de Armas, y a nosotros nos parece bien, por que lo que pedíamos, lo que anhelábamos, era que el Padre de la Patria tuviera su estatua en La Habana y la tendría. Por eso hemos luchado muchos años y nos sentimos confortados por el éxito aunque no envenecemos y pudiendo exclamar una vez más con todas las fuerzas de nuestro corazón: ¡Viva Cuba libre!

Este periódico EXCELSIOR por estas mismas páginas, hace más de una década, a través de la columna que durante mucho tiempo hemos mantenido en este vocero digno de la prensa de Cuba, verdadero órgano de la opinión pública cubana, reclamó la estatua del Mártir de San Lorenzo, y puede hoy decir que ha triunfado en sus patrióticos y nobles empeños, porque en la Plaza de Armas, donde estaba la efigie del Rey español Fernando VII se ha de levantar el mármol de este gran patriota y el día que esto se realice, Cuba podrá sentirse orgullosa, de haber dado un paso de avance más, hacia los ideales de sus mártires.

CONTESTANDO LA CORRESPONDENCIA.—El Club Rotario de Bayamo, nos escribe interesante carta sobre el candente problema de la estatua de Carlos Manuel de Céspedes que cada vez cobra mayor

actualidad. Mucho hemos luchado—más de diez años escribiendo—para que el Mártir de San Lorenzo tenga su estatua en la Habana... Ahora (como si fuera de lástima) empotrarán su monumento, en el pedestal del viejo Monarca español Fernando VII (El Malo)... El sitio no es apropiado y apoyamos al Benemérito Club de Leones de la Habana que protesta de que el mármol de Céspedes, se levante en la Plaza de Armas. Dicen así los Rotarios de Bayamo, la prócer ciudad:

"Bayamo, febrero 14 de 1955.  
Sr. Benito Alonso.  
Diario EXCELSIOR.  
Habana.

Muy leído periodista:  
Me place comunicarle que este Club Rotario, en su última sesión, tomó el acuerdo de felicitar a usted, por su feliz idea de que en el Paseo de Carlos III de esa Capital sea emplazado el monumento que se proyecta erigir al Padre de la Patria, Carlos Manuel de Céspedes.

A la vez le comunico que este Club se solidariza en pleno con sus deseos para lo cual nos estamos dirigiendo al señor presidente de la República a fin de que se haga una realidad el emplazamiento de la estatua o monumento que honre la memoria del hombre que dió la clarinada por la libertad de Cuba en 1868.

De usted con toda consideración  
(1) Dr. Joel Lobaina Chacón, Presidente".

Señores rotarios de Bayamo, la tierra heroica de Céspedes, donde se dió el Grito de La Demajagua; hemos de seguir luchando, sin descansar en memoria del Mártir de San Lorenzo y no cejaremos. Protestamos de que a estas alturas, a la entrada de la Avenida de la Independencia se quiera mantener todavía el monumento de un Rey es-

pañol: de Carlos III, quitándole ese lugar al gran Carlos Manuel. Le pertenece frente a la Gran Logia, por masón, por patriota y por haber sido el más grande libertador cubano. ¡Cubanos protestemos todos!

No consintamos que se verga una estatua a un Rey de España, sea quien sea, y que usurpe el lugar que corresponde al gran libertador Carlos Manuel de Céspedes!

¡Rotarios de Bayamo unámonos al Club de Leones de la Habana!

*Excelsior Feb 20/55*

**PATRIMONIO DOCUMENTAL**

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA